

ACCIÓN CÍVICA

DIRECTOR: FROYLAN TURCIOS.

—SUMARIO—

El sendero, Alberto Masterrer.—*La columna más alta*, Ernesto Renán.—*El Padre Reyes, Himno a Honduras*, Froylán Turcios.—*Volcanes*, J. Sam.—*Ejemplo de valor y patriotismo de una niña de nueve años*.—*Ideas y observaciones*, Eufemiano Claros V.—*La necesidad de ser bondadoso*, Frank Crane.—*Los piratas y el Quijote*, R. Blanco-Fombona.—*Un aforismo famoso*, E. C. V.—*Meditaciones*.—*Compositores célebres*.—*Hilo de oro, hilo de plata*.—*Un centavo al uno por ciento*.—*Evangélicas*, Almafuerte.—*¿Cuándo vió por última vez a su padre?*—*Bach*.—*Quién debe enseñar el patriotismo en las escuelas*, G. A. P.—*El hombre y el criado negro*, *El león y los cuatro bueyes*, Esopo.—*Abraham Lincoln*, Francisco Huevo.—*Trece puntos acusatorios*, H. Emerson.—*Deontología*, Fau.—*Para los niños y para los hombres*, José Martí.—*Se necesita una maestra...*, Juana Bricca de Arrastía.—*Alfabeto*.—*Astucia de un viajero*.—*La flauta*, Fernán Silva Valdés.—*La calunnia*.—*El cerro de los tornillos*, Pompilio Ortega.—*Los caminos de la gloria no están cerrados para ninguno que ame el trabajo*.—*El cohete*, Salvador Rueda.—*Las nubes*, Carmen Lyra.

TEUCIGALPA. HONDURAS, CENTRO-AMERICA, 20 de agosto de 1926.

Tipografía LA PRENSA LIBRE

Librería de HISPANO--AMÉRICA

Esquina casa Streber.—Teléfono N° 64.

Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.
Precios económicos, al alcance de todos.

Véase el catálogo publicado en los números 15 y 16 de
Ariel.

Colecciones de *Esfinge*, 45 números, \$ 5.00; de *His-
pano-América*, 30 números, \$ 4.00; de la *Re-
vista Ariel*, 23 números, \$ 5.00.

Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo
adelantado su valor y el del porte postal.

REVISTA ARIEL

Letras, Artes, Ciencias, Misceláneas.

Director:—*FROYLAN TURCIOS.*

Aparece el 15 y 30 de cada mes en cuadernos de 28 páginas.

Suscripción mensual (números del 15 y 30).....	0.75
Número del día.....	0.50
Número atrasado.....	0.60

ADMINISTRACIÓN:—Esquina casa Streber.—Teléfono N° 64.

Tipografía LA PRENSA LIBRE.

SE EJECUTA, CON PRONTITUD Y BUEN GUSTO,
TODA CLASE DE TRABAJOS, A PRECIOS MÁS
ECONÓMICOS QUE EN LOS DEMÁS TA-
LLERES DE LA CAPITAL.

Avenida San Francisco, No. 30.

ACCION CIVICA

DIRECTOR:
Froylán TURCIOS.

Serie III. ♦ Tegucigalpa, Honduras, C. A., 20 de agosto de 1926. ♦ Número 7

EL SENDERO



1º—Nuestro saber es como la sombra de una nube que el viento arrebatá:

que si alzamos los ojos, ya no hay nube;
y si los bajamos, ya no hay sombra.

2º—Ojos limpios requiere la Verdad.

Y puesto que la mente anda enlazada con el alma y el cuerpo en unión íntima y perenne, si el alma y el cuerpo van recargados de impurezas, la visión mental resultará escasa, turbia y vacilante.

Según la pureza de tus ojos, así verás.

3º—¿Enalteció tu pensamiento y purificó tu corazón?

Entonces, ERA VERDAD.

ALBERTO MASFERRER.

LA COLUMNA MAS ALTA



La humanidad, considerada en globo, ofrece un conjunto de seres abyectos, egoístas, que son superiores al animal por cuanto a que su egoísmo es más reflexionado. Pero en medio de esa uniformidad se elevan hacia el cielo columnas cuya excelcitud da testimonio de un destino más noble. De todas esas columnas que enseñan al hombre de donde procede y a donde debe dirigirse, Jesús es la más elevada, la más grandiosa. En él se reconcentró cuanto de noble y bueno se contiene en nuestra naturaleza.—*Ernesto Renán.*



EL PADRE REYES



Fragmentos de un estudio.

...En plena infancia parábame con frecuencia frente al busto del Padre Reyes, en el parque La Merced. I contemplaba, con intenso interés, su

fría fisonomía marmórea, su amplia frente, sus gruesas arrugas, su gesto inconfundible; y, a pesar de los duros lineamientos del rostro, encontráballo hermoso y mi fantasía exaltaba su recuerdo.

—Este hombre—pensaba—que a las gentes vulgares parecerá de una fealdad absoluta, a mí se me figura bello como un dios antiguo.

Y evocaba la imagen resplandeciente del pensativo poeta virgiliano; del autor de *El Tancredo*, y de amables parábolas, y ligeras canciones, vividas en la memoria del pueblo; del pintor de acuarelas místicas; del sacerdote evangélico, instruido y liberal; del cura humilde y magnánimo; del teólogo profundo y brillante orador; del que introdujo al país la primera imprenta y el primer piano; del fundador de nuestra primera Academia y de nuestra Universidad; del Padre legítimo de las Letras hondureñas.

Y veía pasar por mi memoria su existencia admirable, útil y laboriosa, deslizándose, serenamente, en la paz de su hogar, entre las maternales solitudes de aquella encantadora y dulce doña María Francisca, fina dama de espíritu sutil, apasionada de la poesía y de la música, y de todas las cosas bellas que perfuman la vida; mujer superior que, en una sociedad menos rudimentaria que la nuestra, hubiera brillado singularmente por su ingenio y por su gracia.

.....
En nuestro ambiente mediocre y banal, y, sobre todo, en la historia del sacerdocio hondureño.... ¡qué rara figura la de ese maravilloso pastor de almas, músico, pintor y poeta, ilustrado y ávido de sabiduría, que se embriaga con el ritmo de los versos, y que supo recoger en su ser, urna de flores piadosas, todos los sentimientos hondos y amargos que la vida ofrece a los espíritus de selección!
.....

Me imagino que la existencia sacerdotal tiene un íntimo encanto para ciertos varones sencillos, llenos de fe, pletóricos de supraterrrestres esperanzas. Han de soñar grandes sueños, saturados del aroma que exhalan de sus poros las viejas iglesias; perfume indescriptible salido de los antiguos muebles, de las fulgurantes vestiduras de las imágenes, del albo lino de los sobrepellices, de los densos misales ampliamente exornados de sangrientas mayólicas.

.....

Fué bajo las anchas naves de la catedral de León, seducido por la imponente grandeza del templo legendario, donde su vocación se hizo en él carne y espíritu. Ansió dedicar las energías de su extraordinario organismo al servicio del pálido Nazareno; sembrando en la pródiga tierra nativa, como nadie jamás antes lo hubiera hecho, la fecunda semilla de la caridad. Y fué así que, renunciando sin dolor a los goces de la tierra, echó sobre sus hombros el traje talar, que es el sudario de los vivos que están muertos para el mundo. Blanco, más blanco que los pétalos de los jazmines, debió volverse el negro vestido al penetrar en la eternidad.

Fué su amor único en el árido planeta la celeste Virgen María, estrella polar de los tristes: *la que tuvo por peana la luna y por manto la aurora boreal* —según reza una de sus frases armoniosas.

.....

Cumplió íntegramente su altísimo deber. Puro en sus costumbres, fué Monseñor Bienvenido, el de las célebres páginas de Hugo. Practicó las obras de misericordia, resumen luminoso de las más bellas doctrinas cristianas. Con la antorcha del bien buscó al desvalido; curó al enfermo y vistió al desnudo; enseñó lo que sabía y dió de beber al sediento en su propia copa. Combatió el fanatismo y fué el maestro venerado de la juventud.

.....
Una serena jovialidad floreció siempre en lo íntimo de su ser. Fragancias de esa rosa de alegría fueron sus canciones, saturadas levemente de cierta aspereza pastoril y de un vago desgaire ana-créontico. En la miel de algunos de sus versos nó-tanse finos granos de fugaz ironía. Tuvo el azúcar y la sal. Y, también, desgraciadamente para un sacerdote, el agudo estilete de la sátira y las man-drágoras del epigrama. Pero, como una flor mila-grosa, revoló su piedad sobre todos sus actos.

FROYLÁN TURCIOS.

VOLCANES



En la última erupción del volcán de Izalco (1925 a 1926), los habitantes de Santa Catarina Masahuat, Salcoatitán, etc. se vieron en la necesi-dad de valerse del alumbrado en pleno día, tan densa era la lluvia de ceniza. Cuando el Cosigüina se encargó de llevar muy lejos el nombre de Centro América, en muchas partes de ésta tenían los pobladores que recurrir al parasol y servirse de luces artificiales, y con razón ese fenómeno geoló-gico forma la edad del *año de la polvazón* en (1835). También el 15 de febrero de 1600 reventó el Morroputida, volcán del Perú; los efectos de su cólera se sintieron a más de 250 kilómetros a la redonda; en la ciudad de Arequipa, (que tiene cercano al hermoso volcán de Misti), era tal la lluvia de cenizas que no bastaba la luz artificial para hacer visibles los objetos; el fenómeno duró quince días, es decir, hasta el 28 del mes citado; fueron entonces sepultadas por las cenizas pobla-ciones enteras; las lavas pulverizadas hicieron un viaje aéreo hasta a lugares que distaban 1.100 kilómetros del foco de erupción.

J. SAM.

Ejemplo de valor y patriotismo de una niña de nueve años

—MARÍA SEGUNDA, niña colombiana de nueve años de edad, estudiaba en una de las escuelas norteamericanas de Ancón. Es ley en todos aquellos establecimientos que cada mes los alumnos hagan un juramento a la bandera norteamericana.

Un día, como de costumbre, los niños fueron llevados al salón de la bandera, y allí, ante un grupo de sus graves profesores y teniendo al frente la bandera yankee, fueron uno a uno pronunciando en voz alta las fórmulas juramentales.

Pocos momentos antes de llegarle el turno a María Segunda, ésta desaparece clandestinamente y corre a su pupitre en donde, sobre un pedazo de papel, traza rápidamente, con colorines, la bandera de Colombia, que fija luego en la pared, junto al pabellón de las cuarenta y ocho estrellas.

Ya en presencia de sus rubias condiscípulas y ante el grupo de sus profesores, cuando uno de ellos le exige el juramento, exclama con voz firme y fuerte:

—Yo no juro por la bandera norteamericana. Yo juro—señalando la de Colombia,—por esta bandera que es la de mi patria: soy colombiana.

El asombro es general e indescriptible. Una desobediencia, una rebelión, un escándalo inaudito. Es forzoso un castigo ejemplar, y llaman en el acto al Intendente de las escuelas norteamericanas. Llega éste al fin, grave y serio. El silencio de espanto es absoluto. Hay general conmoción. Sólo la niña colombiana está tranquila. Su castigo será terrible e indudablemente quedará expulsada. Pero el Intendente, que sin duda es hombre de corazón y de talento, después de enterarse de lo ocurrido,

exclama:

—Esta niña acaba de dar un gran ejemplo de valor y patriotismo. De hoy más, cuando llegue el día de juramento de bandera, esta niña jurará la de su patria. El patriotismo debe ser respetado e imitado dondequiera que se ostente. Esta es una lección que sólo saben dar, y siempre deben seguir, las almas dignas.»

Ideas y observaciones

Para Acción Cívica.

Los programas de las escuelas nacionales traen como punto a desarrollar la idea de patria.

¿Cómo hacer que niños de 10 años comprendan lo que no entienden hombres de 50?

Se dirá que la patria es el suelo, los símbolos, lo que significan los colores del pabellón, etc.; pero, a conciencia, ¿esto es la patria?

La idea de patria sería libertad y amor; libertad para pensar y accionar, amor para todos los seres que viven junto a nosotros, amor y respeto a las leyes.

Se nace en cualquier parte de la tierra: ahí es la patria, *en esencia*; sólo falta vivir para ella, darse entero a los hombres, sentir por las venas correr el patriotismo.

El azul y blanco podían ser morado o verde, los siete colores del iris, sin que por eso cambiara el corazón ni detuvieran su curso los ríos.

Bien se expresó ALBERDI: «La patria no es el suelo. La patria es la libertad, es el orden, la civilización organizada en el suelo nativo, bajo su enseña y en su nombre.»

EUFEMIANO CLAROS V.

Danlí, 1926.

HIMNO A HONDURAS

CORO

*¡Salve, Patria! El trabajo tenaz
formará de tu suelo un vergel.
¡Que florezcan tu olivo en la paz
y en la guerra tu sacro laurel!*

Con orgullo la frente levanta
bajo el palio de luz de tu aurora.
Primavera tus sienas decora
y te envuelve en su gracia triunfal.
Tu belleza los ojos encanta,
tu albo seno de amores palpita,
y en lo arcano de tu alma se agita
la bravura del águila real.

¡Salve, Patria! El trabajo tenaz, &.

De tus mares el canto resuena
saludando tu suerte futura,
y en tu límpido cielo fulgura
la visión de tu gran porvenir.
Marcha altiva, sonriente y serena,
de tus hijos al férvido amparo,
que a la Gloria alzarán tu preclaro
inmortal pabellón de zafir.

¡Salve, Patria! El trabajo tenaz, &.

Libertad con su signo profundo
reine en tí con poder soberano
y su intenso fulgor sobrehumano
no se apague en sombrío capuz.
Que a la acción del trabajo fecundo
el vigor de tu pueblo encamine
y en tu mágico predio germine
de la paz la simiente de luz.

¡Salve, Patria! El trabajo tenaz, &.

De la Ciencia y las Artes el templo
en tus fértiles campos eleva
y la Industria sus máquinas mueva
en un himno de vasto rumor.
De energía viril dando ejemplo
Patria, asciende a la cumbre florida,
exaltando el ideal de la Vida
de Progreso, de Paz y de Amor!

FROYLÁN TURCIOS.

La necesidad de ser bondadoso

Mientras más vivo, más llego a la realización de la necesidad en que está el mundo de tener espíritus bondadosos. Todos buscan el conocimiento, la simpatía, el saludo de afecto de un amigo bueno que nos llene el corazón con el bello y noble gesto de una sonrisa a tiempo.

Quizás este deseo se disfraza a veces de malignidad, de egoísmo; bajo la piel de un sofisma hiriente o de una frase cínica. Pero tarde o temprano, según dice Amiel: «cuando el hombre imaginario que ha triunfado en su labor de matar la sensibilidad por medio del trabajo prolongado o la alegría y el goce ruidoso, siente que el corazón, pobre cautivo de los adentros, manda un grito desde el fondo de su celda ignota, un grito que hace retremblar la base de todo el edificio humano.»

Es el grito que pide un poco de cariño, un gesto bondadoso. Los que saben ser humanamente bondadosos tienen un sitio reservado en la vida.

El otro día leía yo nuevamente el relato de aquellos tiempos pretéritos y turbulentos de Carlos I en Inglaterra. Resalta, de entre la masa de los egoístas redomados, la figura inolvidable de un soldado que se aferra a mi memoria tenazmente. Cuando llevaban al rey a la ejecución, este soldado, que se hallaba a la salida de la puerta, dijo estas palabras en tono de piedad infinita: *Que Dios le bendiga, señor.* Un oficial que le oyó le pegó brutalmente. Prescindiendo de la crueldad de los crímenes cometidos y de la justicia de la sentencia, aquel soldado demostró una naturaleza de piedad tan grande que lo levanta por encima de la masa anónima. Yo siempre he deseado saber cómo se llamaba. Los hombres más grandes en la historia de los pueblos participan de esos gestos llenos de una suave unción bondadosa. Leonardo de Vinci

tenía la costumbre de comprar pájaros enjaulados por darse el placer de libertarles luego. San Francisco de Asís decía: «Si yo pudiera llegar a la presencia del emperador le suplicaría, por el amor de Dios y de los hombres, que publicara un edicto prohibiendo matar a la golondrinas, hermanas mías, y ordenando, a todo aquel que poseyese bestias de carga que se tomara especial cuidado en darles buena alimentación.» Se cuenta de Pitágoras, el bondadoso filósofo griego, que cierto día compró todos los peces que cayeron en la red de un pescador, y luego le ordenó que los dejase nadar en paz.

Los chicos de Venecia tenían el hábito de amarrar a los pajarillos por las patas, y luego que remontaban el vuelo tiraban de la cuerdecilla para hacerlos descender nuevamente. San Jaime de Venecia compraba todos los pájaros que así atados le llevaban los chicos, y les soltaba con inmenso placer.

Es un sello de grandeza la compasión por los humildes.

La madre de Lincoln, agonizando en la cabaña fronteriza, murmuró estas palabras mientras acariciaba los cabellos de su hijo: «Sé bueno siempre con tu padre y tu hermanita.» Hay algo más que una reacción accidental entre el carácter del más grande hombre de nuestra época, y es el hecho de que la madre moribunda sólo le pedía *que fuera bueno* siempre....

FRANK CRANE.

—La imprenta es el hormiguero de las inteligencias; es la colmena a donde todas las imaginaciones, doradas abejas, llegan con su miel.—V. Hugo.

LOS PIRATAS Y EL QUIJOTE

Estamos en el siglo XVI, en uno de aquellos países cuyas costas baña el mar Caribe. Es la época en que los piratas de Holanda y de Inglaterra, esparcidos por las aguas del mundo—espíritus de mal y de rapiña—destruyendo y saqueando las ciudades marítimas y aún de tierra adentro, que España empieza a levantar, o ha levantado ya, en el Nuevo Mundo.

Oigamos a un antiguo cronista que refiere el ataque de unos piratas y la defensa de una ciudad.

«Recaló a principios del mes de junio (1586), sobre el puerto de Guaicamacuto, media legua a barlovento de La Guaira, aquel célebre corsario Francisco Drake, a quien hicieron tan memorable en el orbe sus navegaciones como temido en la América sus hostilidades.»

El pirata, cuyas intenciones se conocen, pone en movimiento a todo el mundo. La ciudad capital, separada del mar por ingente cordillera, no se siente, a pesar de la barrera de montes, segura. Ya Drake y otros corsarios conocen el camino de sus almacenes y la cuantía de sus caudales. Cuantos hombres pueden llevar un arma, desde los catorce hasta los setenta años, abandonan la ciudad, corren a las montañas y esperan la tropa de piratas en sitios estratégicos.

«... Hallábase la ciudad (Caracas) desamparada—dice el cronista—por haber ocurrido los más de los vecinos con los alcaldes al camino real de la marina para defender la entrada.»

Drake, buen bandido y buen guerrero, burla la espera y se presenta sobre Caracas por donde nadie lo aguarda.

Iba Drake con quinientos piratas. No había nadie en la ciudad. Nadie sino un viejo valiente: Alonso Andrea de Ledesma.

«Sólo Alonso Andrea de Ledesma, aunque de edad crecida, teniendo a menoscabo de su reputación el volver la espalda al enemigo sin hacer demostración de su valor; aconsejado más de la temeridad que del esfuerzo, montó a caballo, y con su lanza y su adarga salió a encontrar al corsario, que marchando con las banderas tendidas, iba avanzando a la ciudad.

«Y aunque aficionado el Drake a la bizarría de aquella acción tan honrosa dió orden expresa a sus soldados para que no lo matasen, sin embargo ellos, al ver que haciendo piernas al caballo procuraba, con repetidos golpes de lanza, acreditar, a costa de su vida, el aliento que lo metió en el empeño, le dispararon algunos arcabuces, de que cayó luego muerto, con lástima y sentimiento de los mismos corsarios.» (*Parte 1, Libro VII, Cap. X, pág. 611 de la Historia de la Provincia de Venezuela, escrita por D. José de Oviedo y Baños. Ed. de Caracas, 1824*).

El héroe ha desafiado a los piratas ingleses. Ha defendido él solo a la ciudad.

Esto equivale a la transfiguración del soldado en Ejército. Esto significa introducir en el mundo de las realidades—e introducirlas *avant la lettre*—las locuras de Don Quijote.

El humilde guerrero ignorado muere una muerte de Romancero. Leonidas, de seguro, ha salido a recibirlo en el país de las sombras.

Su hazaña puede elevarse a símbolo: el heroísmo fiel a su propia sustancia heroica.

Y puede asimismo darnos lección más modesta. A saber: Inglaterra, rival de España, logra, en el curso de la Historia, supeditarla. Pero en la brega secular ha ocurrido a menudo lo que en el caso de Ledesma, el defensor de la ciudad inerme: de un lado, quinientos piratas; del otro lado, un héroe.

R. BLANCO-FOMBONA.

UN AFORISMO FAMOSO



Constantemente se cita un aforismo que hoy es famoso en nuestra América: **GOBERNAR ES POBLAR.**

Sucede con las frases de los grandes hombres que a veces se repiten sin comprenderlas.

«Como se pone bajo mi nombre, a cada paso, la máxima de mi libro BASES, de que en América gobernar es poblar, estoy obligado a explicarla, para no tener que responder de acepciones y aplicaciones, que lejos de emanar de esa máxima se oponen al sentido que ella encierra....»

«Gobernar es poblar en el sentido de que poblar es educar, mejorar, civilizar, enriquecer espontánea y rápidamente, como ha sucedido en los Estados Unidos.»

«Gobernar es poblar, pero sin echar en olvido que poblar puede ser apear, embrutecer, esclavizar, según que la población trasplantada o inmigrada, en vez de ser civilizada, sea atrasada, pobre, corrompida.»

Las palabras que copiamos son de Juan B. Alberdi, el ilustre pensador argentino que, como es sabido, es el autor del aforismo a que aludimos en estas notas.

E. C. V.

—El ejemplo del general cubano Aguilera, sacrificando una por una todas sus propiedades, hasta arruinarse, para ayudar a la libertad de su patria, debiera escribirse con luminarias eternas en la mente de nuestras abúlicas juventudes. ¡Cuándo el lujo, el juego, o el alcohol, labran la ruina de una fortuna, no se halla uno que se sacrifique por el Ideal!»

MEDITACIONES

—La persona más atractiva es la de modales más seductores y no precisamente la de más deslumbradora hermosura.—MARDEN.

—Por buena que sea la cuna, mejor es la buena crianza.—PROVERBIO ESCOCÉS.

—Si perdemos el día de hoy en la holganza, lo mismo nos sucederá mañana, y peor todavía pasado mañana. Tomemos los instantes por la punta.—SHAKESPEARE.

—¿Amas la vida? Pues no malgastes el tiempo, porque es la tela de la vida.—FRANKLIN.

—¿Tienes algún anhelo? Pues aprovecha este mismo instante y *comienza* al punto lo que puedas hacer o lo que pienses hacer.—MARDEN.

—Las palabras son como las hojas. Cuando abundan, poco fruto hay entre ellas.—POPE.

—La victoria es del más perseverante.—NAPOLEON.

—Si eres inconstante como el agua, no llegarás a las cumbres.—MARDEN.

—El trabajo nos alivia el dolor.—SHAKESPEARE.

COMPOSITORES CELEBRES

LULI, (italiano).

Florenca, 1633; París, 1687. Nacido en Italia, vivió en Francia desde los trece años de edad, escribiendo sus óperas con letra francesa. Se distinguió por la precisión de la declamación musical. En 1661 fué nombrado superintendente de la música del rey. Compuso diez y nueve grandes óperas e infinidad de bailes e intermedios para las fiestas de las corte y las comedias de Moliere.—Obras: *Alcestes, Teseo, Atys*, etc.

HILO DE ORO, HILO DE PLATA



--La letra del romancillo que estuvo muy en boga, hace ya algunos años, entre las niñas de las escuelas primarias, y que cantaban frecuentemente en sus recreos, es la siguiente:

Hilo de oro, hilo de plata,
hilito de San Gabriel.
Una señora me dijo:
—Qué lindas hijas tenéis.
—Que las tenga o no las tenga
yo las sabré mantener;
con el pan que Dios me ha dado
comen ellas, yo también.
—Pues me voy muy enojado
para el palacio del rey,
a contárselo a la reina
y al hijo del rey también.
—Vuelve, vuelve, pastorcillo;
no seas tan descortés:
de las tres hijas que tengo
la mejor te la daré.
—Esta tomo por esposa,
por esposa y gran mujer,
que su madre es una rosa
y su padre es un clavel.
—Pues te encargo, pastorcillo,
que me la cuides muy bien;
sentadita en tres cojines
bordando paños del rey.»

—Las naciones que quieren propagar por la fuerza de las armas la prosperidad política de que ellas gozan, se parecen a esos devotos que se esfuerzan en hacer el bien a los incrédulos por el fuego y el hierro.—PINHEIRO FERREIRA.

Un centavo al uno por ciento



Para aquellos a quienes les gusta hacer gimnasia mental será distracción agradable comprobar la exactitud de los cálculos siguientes de interés compuesto.

Un centavo colocado al uno por ciento el día en que nació Jesucristo hubiera valido en 1900, un millón seiscientos diez mil pesos.

Al dos por ciento habría llegado a doscientos diez y nueve millones de millones de pesos, o sean 219 billones, según nuestra nomenclatura aritmética, o 219 mil billones, según la norteamericana.

Al 3 por ciento, 249 seguido de veinte ceros.

Al 4 por ciento, 227 seguido de veintiocho ceros.

Al 5 por ciento, 182 seguido de treinta y seis ceros.

Al 6 por ciento, 123 seguido de cuarenta y cuatro ceros.»

EVANGÉLICAS

—La discreción consiste, generalmente, en decir con cierta medida y escuchar con cierto continente.

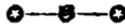
—Lo silencioso sobrecoge.

—El desierto es menos peligroso de lo que os figuráis; su impenetrabilidad os llena la mente de visiones extraordinarias, y sois vosotros quienes pobláis de fantasmas su soledad y de voces fatídicas su silencio.

—Los muy habladores apenas alcanzaron a bufones: pensad como diez y hablad como la cuarta parte de uno, y seréis amos.

ALMAFUERTE.

¿CUANDO VIO POR ULTIMA VEZ A SU PADRE?



El Coronel Sidney era un militar realista, bravo, de buena presencia, alegre, tan amable con los campesinos, que éstos le adoraban. Y para su hijo, de ocho años, aquel caballero tan noble era un Dios.

Cuando su padre tuvo que esconderse porque le perseguían los puritanos, y éstos registraban el castillo buscándolo, el niño sabía que no debía descubrir su escondite. Vanas fueron las pesquisas y el niño fué interrogado.

Los puritanos, constituidos en tribunal, en el salón del castillo, llamaron primeramente a las damas.

El niño escuchó las preguntas y las respuestas, y oyó que su madre mentía para salvar a su esposo. De pronto, uno de los jueces susurró algo al oído de otro, y éste se levantó y habló con el jefe, que puso enseguida la vista en el niño, diciendo:

—Sí, buena idea. Le preguntaremos al punto.

Ordenaron a la madre que se apartase y llamaron al niño junto a la mesa.

Colócase ante los jueces, erguido, hermoso y fuerte, fiel imagen de su padre. Parecía muy tranquilo, pero el corazón le palpitaba violentamente y le temblaban las manos.

Inclinándose hacia él uno de los puritanos, díjole con amenazadora voz:

—El Señor Dios consume con eterno fuego a los mentirosos, pues estos merecen su indignación e ira. En nombre de Dios le hago esta pregunta: ¿Cuándo vió por última vez a su padre?

Con firmeza contestó el niño:

—Ví al Coronel Sidney anoche.

—¡Anoche!—exclamaron ellos.

—Y me dijo—continuó sin temor—que tema a Dios, honre a mi rey y ame a mi patria.

—¿Anoche?—gritó uno de los jueces. ¿Entonces estaba en el castillo?

—Sí.

—¿En qué parte del castillo?

—Venid, os la enseñaré.

Se levantaron con precipitación y el muchacho los llevó a un cuarto pequeño en el que había una cama pequeña.

—Aquí—dijo.

Y señaló el lecho.

—¿De quién es este cuarto?

—Mío.

—¿Vino aquí anoche su papá?

—Sí.

—¿Y a dónde fué después?

—Lo ignoro. Yo estaba durmiendo cuando él entró y seguía durmiendo cuando él salió.

—¿Qué es lo que quiere usted decir?

—Que la última vez que ví a mi padre fué en sueños.»

BACH [alemán].

Eisenach, 1685; Leipzig, 1750. Dotado de prodigioso talento de ejecución en el órgano. Sus vastas composiciones religiosas, bajo la aparente uniformidad del estilo fugado, están llenas de sorpresas originales, variadas y deliciosas. Ningún otro compositor puede comparársele en facilidad y riqueza de inspiración. Obras: *Misa en sí menor*; *la Pasión, según San Matías*; *El piano bien afinado*, etc.

—Los hombres que defienden las causas del porvenir perecen; pero su causa no se pierde jamás. —*Laurent*.

**QUIEN DEBE ENSEÑAR EL PATRIOTISMO
EN LAS ESCUELAS**



La Asamblea Nacional Legislativa de El Salvador decretó que las asignaturas de Geografía, Historia Patria e Instrucción Cívica en los colegios, escuelas y Universidades del país, solamente podrían ser impartidas por profesores nacidos en El Salvador.

Más de una vez, al referirnos a la importancia del estudio de estas asignaturas, alma mater del patriotismo, hemos expresado que ningún profesor extranjero puede ser capaz de dictar estas tres clases con el amor y devoción con que lo haría uno del país. Y es claro: las glorias nacionales sólo podemos sentir las nosotros mismos, porque se han desarrollado en nuestro suelo, porque hemos sentido su grandeza, porque nuestros hombres modeladores del ambiente histórico nos han hecho sentir la influencia de sus ideas. Toda la grandeza de los actos heroicos, la cobardía de los Esfialtes, las angustias por la libertad y los mártires del calendario republicano, todo este acervo de hechos que forman nuestra vida, y que marcan la ruta por donde hemos de seguir, sólo puede ser explicado y sentido por un profesor nacional.

El alma nativa sólo puede ser exaltada por los propios actos de sus héroes. ¿Qué significa, por ejemplo, para nosotros, la tenacidad de Abd-El-Krim, ante la tenacidad de Antonio Gómez, que se rebela contra las autoridades reales y que antes de ceder deja que atado al poste caigan sus carnes a tirones? Desde cerca de dos siglos, aún parecen escucharse los gritos del Jefe de la Sublevación de los Pardos, en medio del trágico silencio de la noche y de la impassible serenidad de don Joseph Lacayo de Briones.

Este héroe, precursor de nuestra independencia, tiene, dentro del concepto de nuestra historia, la más grande altura de cuántos héroes pueden tener las naciones del globo, y esta figura, netamente nacional, sólo puede exaltarla nuestro patriotismo.

Estas clases, forman la trinidad del alma nacional. La comprensión de la tierra es la madre, o sea la geografía; la historia, el hijo; la instrucción cívica, el espíritu, es decir, las enseñanzas que se desprenden de la historia, como la paloma mística que ilumina el éxodo de los pueblos.

Debemos de formar la conciencia nacional en las escuelas con profesores nacionales. De esa manera tendremos en cada hombre a un nicaragüense y en cada nicaragüense a un defensor de la autonomía nacional.

¿Pensáis ahora en la grande enseñanza que encierran estas asignaturas y la responsabilidad de los hombres de estado que abandonan ésto por desidia o por mala fe a manos extrañas?

G. A. P.

EL CRONISTA, León.

EL HOMBRE Y EL CRIADO NEGRO

Tomó cierto sujeto un criado negro, y como era la primera vez que veía a un hombre de tal color, creyó que aquel tinte era efecto de la falta de limpieza.

—Metedlo en una cuba de agua—dijo el amo a los otros criados,—y lavadle y restregadle hasta que se ponga blanco.

Los domésticos pusieron manos a la obra. Enjabonaron y frotaron fuertemente más de mil veces al negro; más todo fué en vano. El desgraciado acabó por coger una enfermedad que lo llevó al otro mundo.

La ignorancia nos hace intentar disparates.

ESOPO.

ABRAHAM LINCOLN



Una bala lo mató por querer redimir a los hombres. Fué, como dijo Castelar, el nuevo Cristo de los negros. *Cayó de cara al cielo*, con los ojos puestos en el sol de la libertad.

Fué leñador como su padre. Supo derribar los montes, como más tarde derribó las dificultades humanas que le salían al paso.

Muy joven aprendió a leer en el libro de los maestros y después en el libro de la vida, que le dió lecciones de sabiduría para oponerse a la fiereza de los hombres.

El destino lo forjó en el taller de los cíclopes. Fué grande, épico en sus propósitos, cual natural cinceladura de los genios de la Historia. En los vastos desiertos de la esclavitud, en donde gemían millones de almas, Jhon Brown se destaca en primer término, como precursor de la lucha. Recordaréis que fué ahorcado. Después, glorificado por su valor y por el nimbo rojo de su propia sangre, está Lincoln, en una niebla de guerra, *niebla crepuscularia* de dolor y sacrificio.

Una ocasión, durante el capítulo de la célebre lucha electoral por la senaduría, se encontraron Esteban A. Douglas y Lincoln en un hotel. Lincoln habló francamente, con llaneza, y le dijo:

—Qué divertido resulta todo ésto. Mr. Douglas, vos queréis amarrar hombres y yo quiero soltarlos.

—Según eso—contestó aquél con ironía—os parecéis a Cristo.

—No tan alto, pero busco, seguramente su camino—replicó en broma Lincoln.

Y, en verdad, fué el Cristo de que habla Castelar. Presidente sabio, hombre justo, gritó muy alto a los pueblos de la tierra, desde el capitolio de

su patria, y exclamó:

—Aquí, en esta tierra de la libertad y de las leyes, no habrá esclavos.

Y no los hubo.

FRANCISCO HUEZO.

4 de julio de 1926.

TRECE PUNTOS ACUSATORIOS



- 1—El alcohol causa la muerte.
- 2—El alcohol es causa de enfermedades.
- 3—El alcohol causa debilidades hereditarias.
- 4—El alcohol menoscaba la resistencia a cualquiera infección.
- 5—El alcohol aumenta la susceptibilidad al envenenamiento causado por los gases desprendidos del metal (obreros en las fundiciones).
- 6—El alcohol aumenta la proporción de la mortalidad por enfermedades infecciosas.
- 7—El alcohol es causa de mayor número de accidentes obreros, agrava, complica y retarda la mejoría de los accidentados.
- 8—El alcohol es causa del enorme desarrollo de las enfermedades venéreas.
- 9—El alcohol aumenta la morbosidad y mortalidad general de las enfermedades que no se deben a su uso.
- 10—El alcohol acorta la vida.
- 11—El alcohol retarda y hace menos oportunas las reacciones neuro-musculares.
- 12—El alcohol disminuye el criterio, juicio, resistencia y precisión de nuestros actos.
- 13—El consumo del alcohol disminuye el consumo de la leche en los hogares, con perjuicio evidente para los niños.

DR. H. EMERSON,

Comisionado de Sanidad Pública en Nueva York.

Deontología



FILANTROPÍA es el simple amor a la humanidad.
ALTRUÍSMO es la complacencia en el bien ajeno, aun a costa del bien propio.

CARIDAD es el amor a Dios y al prójimo, procurando hacer a éste todo el bien posible.

Esta virtud tiene varios grados, y se ejerce en diversas formas.

La **COMPLACENCIA** consiste en prestarse voluntariamente a los deseos lícitos y en estar siempre dispuesto a servir a los demás.

La **BENEFICENCIA** es la disposición de hacer bien al prójimo, y se ejerce dándole dinero, alimentos o vestidos; procurándoles trabajo a quienes no lo tienen; dándoles buenos consejos a quienes lo necesitan; consuelos a los tristes; dulces palabras a los fastidiados de la vida; infundiéndoles ánimo a los faltos de valor para soportarla, o que están temerosos del porvenir y del progreso.

La **GENEROSIDAD** consiste en no tomar venganza del mal que se nos hace, el cual debemos perdonar y olvidar, porque sin el olvido no hay perdón.

Se llama **ABNEGACIÓN** el bien que se hace con gran pena o con algún peligro.

La **CARIDAD** nos obliga a reprimir las pasiones malévolas.

La **CÓLERA** es un movimiento ciego y arrebatado que, privándonos de la razón, nos hace obrar como verdaderos brutos.

El **ODIO**, que es una cólera con reflexión y meditada, hace mayor daño a quien lo tiene.

La **VENGANZA**, que es un odio con deseo de saciarlo.

ENVIDIA, que es pesar del bien ajeno o goce por los males del prójimo.

El envidioso busca su dicha en la desgracia de

los otros y él es el desdichado.

El ORGULLO es la fuente de todas las pasiones.

El orgullo se llama *intolerancia* cuando no se pueden sufrir opiniones o palabras opuestas. Es un gran mal.

Las pasiones perversas deprimen el alma, agrían el carácter, torturan el corazón; introducen el desorden en la familia y en la sociedad, y son el origen de abominables crímenes y de disturbios sociales.

Las obligaciones positivas de la CARIDAD son:

Las obras corporales de misericordia: limosnas y visitas a enfermos y presos.

Obras de misericordia espirituales: oración, buenos consejos y buenos ejemplos.

La LIMOSNA es deber de caridad y obliga a todo el mundo en la medida de sus fuerzas; está fundada en la fraternidad y la solidaridad humanas, y es preciso no humillar al que la recibe; la manera de dar vale más que la misma limosna.

La CARIDAD está al alcance del niño: el préstamo de un libro o de un juguete es *complacencia*; partir con él las provisiones es *beneficencia*, y el que soporta los malos procederes de los demás es *generoso*, y no es raro ver a un niño exponer su vida por salvar a otro; esto se llama *abnegación* y va hasta el heroísmo.

FAU.

—Bien va aquel que sigue una ilusión, cualquiera que sea esa ilusión; bien va el práctico que en su ilusión bancaria cree ser mañana feliz; bien va aquel a quien su ilusión política coloca en plausibles ambiciones y en sueños de puestos profucos, y aquel que tiene, por fatal peregrinación, que buscar entre las estrellas su provecho de nefelibata, bien va, si lleva en la mano su conciencia, y su corazón está con él. — *Rubén Darío*.

Para los niños y para los hombres

El niño, desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que vé, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser honrados todos los hombres, y debe ser hombre honrado.

El niño que no piensa en lo que sucede a su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un bribón, y está en camino de ser bribón.

Los niños debían juntarse una vez por lo menos a la semana, para ver a quién podían hacerle algún bien todos juntos.

Un hombre que oculta lo que piensa o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado.

Un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado.

Un hombre que se conforma con obedecer a leyes injustas, y permite que pisen el país donde nació los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado.

Hay hombres que son peores que las bestias, porque las bestias necesitan ser libres para ser dichosas: el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso: la llama del Perú se echa en la tierra y se muere cuando el indio le habla con rudeza, o le pone más carga de la que puede soportar. El hombre debe ser, por lo menos, tan decoroso como el elefante y como la llama.

Hay hombres que viven contentos aunque vivan sin decoro. Hay otros que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro a su alrededor.

En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz.

JOSÉ MARTÍ.

Se necesita una maestra...



Se necesita una maestra de verdad, que ame su profesión, que no sea apática, dormida y rutinaria; que animada del vivo anhelo de perfeccionarse sepa producir siempre más y mejor; que sintiéndose feliz en presencia de los niños, confunda su alma con la de ellos, manteniendo esa simpática comunión de afectos que permite al niño manifestarse como es, y al maestro conocerlo bien.

Se necesita una maestra de verdad, tan cumplidora del deber, puntual, activa, trabajadora; tan entusiasta, noble y bondadosa, que su vida predique con los hechos, para templar el carácter *de aquel muchacho* que la patria reclama con urgencia; una maestra que «con sus autoridades y colegas se manifieste siempre recta, de alma abierta y generosa, jamás murmuradora, o despectiva; una maestra que se presente ante sus superiores sin servilismo ni insolencia, que sepa conservarse digna, sin altanería; respetuosa y amable, sin bajeza.»

Se necesita una maestra de verdad, que no se avergüence de ser maestra; que no tema ser vista por la calle llevando el libro, el cuaderno o el rollo de deberes, que son instrumentos nobles de su noble profesión; una maestra que vista con decoro, elegancia y seriedad; que sepa que las joyas, los encajes, sientan bien en la tertulia y el sarao; pero son una nota discordante en la escuela pública, democrática, sencilla y pobre.

Se necesita una maestra de verdad, que sienta en su alma vibrar un ideal; una maestra que, poseída del sentido de la propia patria, sepa imprimir a su obra sello imborrable de *nacionalidad*; que haga resplandecer en el corazón de *aquel muchacho* la sagrada llama de patrio amor, de ese pa-

triotismo amplio, sereno y generoso que se hermana con el amor santo de la humanidad, para engendrar con él indisoluble y eterno vínculo de paz.

JUANA BRICCA DE ARRASTÍA.

(*El Monitor de Educación Común*, Buenos Aires).

ALFABETO



Atiende a los negocios.
Buena es la oportunidad en todas las cosas.
Considera bien primero y decide con firmeza.
De obrar con justicia no temas.
En las penas ten paciencia.
Fingir es de personas indignas.
Guárdate de las malas compañías.
Haz un sagrado de tu sombra.
Injuriando te injurias.
Junto a la verdad está la felicidad.
La verdad es inexcusable.
Más vale ir solo que mal acompañado.
Nunca trates de aparecer lo que no eres.
Observa siempre los buenos modales.
Paga tus deudas prontamente.
Quema lo que escribes si no te gusta.
Respetar los consejos de tus padres.
Sacrifica el dinero antes que el carácter.
Todo lo que puedas evita las superfluidades.
Usa pero no abuses.
Vive con moderación.
Yo, dicen con frecuencia los necios.
Zapando las reputaciones ajenas arruinas la tuya.

—El deber es de hierro para los hombres.—Tiedge.

ASTUCIA DE UN VIAJERO

Un viajero llegó a una posada en una fría noche de diciembre, y al pasar por la cocina vió que todos los asientos estaban ocupados por gran número de gentes que había alrededor del fuego.

—Mozo—dijo en voz alta al criado—darás al momento a mi caballo dos docenas de ostras.

El mozo obedeció; y todas las personas que estaban en posesión de la lumbre no pudieron resistir al deseo de ver un animal tan extraordinario. Se levantaron y marcharon en tropel a la caballeriza.

Entretanto el viajero tomó el mejor asiento junto al fuego, y un instante después llegó el mozo a decirle, seguido de los curiosos, que el caballo no quería comer las ostras.

—¡Cómo! ¿No las quiere?—pregunta el viajero. Pues pónme aquí la mesa y me las comeré yo a su salud.»

LA FLAUTA



Esta caña
que he encontrado en el campo
me la llevo a mi casa:
ha de servir para algo.
En los tiempos heroicos
de mis antepasados,
una caña como ésta
solamente servía para hacer una lanza.
Pero yo ¿para qué quiero lanzas
no siendo hombre de guerra?
Yo con ella me voy a hacer una pícana,
y si sobra un pedazo...
Y si sobra un pedazo he de hacerme una flauta.

FERNÁN SILVA VALDÉS.

El león y los cuatro bueyes

Cuatro bueyes que siempre pacían juntos en los prados se juraron eterna amistad, y cuando el león les embestía, se defendían tan bien que no perecía ninguno.

Viendo el león que estando unidos no podía más que ellos, discurrió el medio de indisponerlos entre sí; diciendo a cada uno en particular que los otros murmuraban de él y que le aborrecían. De esta manera logró infundir sospechas entre los bueyes, de tal manera, que al fin rompieron su alianza y se separaron. Entonces el león los fué matando uno por uno, y poco antes de morir el último, exclamó:

—Sólo nosotros tenemos la culpa de nuestra muerte, pues dando crédito a los malos consejos del león, no hemos permanecido unidos y así le ha sido fácil devorarnos.

La unión da fuerza hasta a los débiles. La discordia destruye a los poderosos.

ESOPO.

LA CALUMNIA

Es la más infame de las maldades del hombre. Un viajero pasaba un día a caballo por un bosque; un perro que dormía en el camino se despertó sobresaltado por el ruido y se puso a ladrar, a saltar en torno del caballo y a morderle las patas. El caballo comenzó a galopar y entonces, irritado el jinete, dijo al perro que se entretenía en seguirlo:

—No tengo ninguna arma con qué librarme de tí; pero llevo en la boca un medio seguro de venganza.

Al llegar al pueblo inmediato el viajero gritó:

—¡Perro rabioso! ¡Perro rabioso!

Al oír este grito, los habitantes salieron de sus casas, armados de palos, horquillas y fusiles, y el pobre perro fué muerto cruelmente al instante.

¿De qué arma terrible se había servido el viajero? De la calumnia, que mata en ocasiones con más seguridad que una puñalada en medio del corazón. Por eso los que se valen de esa arma vil para desacreditar honras, dignidad, méritos y cualidades, no son nada más que acreedores al desprecio y a que se les separe del contacto social en que han vivido. Sólo las almas ruines y degeneradas usan la calumnia.»

EL CERRO DE LOS TORNILLOS

Al occidente del pueblo de La Libertad, del departamento de Comayagua, hay un cerro muy pedregoso; en ciertos lugares tiene como vetas de unas piedras que tienen exactamente la forma de un caracol pequeño, o de un tornillo, de donde le viene su nombre. También es posible que estas piedras sean fósiles: tienen un color plomizo, muy pesadas, pero no son muy duras, a pesar de tener mucha sílice. Al frotar un tornillo con otro se siente un fuerte olor a petróleo, por cuya razón muchos creen que en aquel lugar, o cerca, debe haber yacimientos de este valioso líquido.

Los pueblos de Esquías y La Libertad están separados por las montañas de Comayagua, el primero al este y el segundo al oeste. El cerro de Los Tornillos está a unas siete leguas del cerro de Los Cascos, en que éstos son de puro cuarzo y los otros pueden contener también hierro, plomo y petróleo.

POMPILIO ORTEGA.

Los caminos de la gloria no están cerrados para ninguno que ame el trabajo

Innumerables son los hombres que nacidos en la pobreza han logrado, con su talento y constancia en el trabajo, llegar a ocupar puestos eminentes en la sociedad, y legar un nombre ilustre a sus hijos, a su patria y a la humanidad. Esopo y Epicteto, célebre fabulista el primero y afamado filósofo estoico el último, fueron primeramente míseros esclavos. El eminente botánico Linneo, el gran trágico Shakespeare, el descubridor del Nuevo Mundo, Cristóbal Colón; los célebres inventores Fulton y Morse; los ilustres patriotas Lincoln y Benito Juárez, procedieron de humilde cuna; Franklin, inventor del pararrayos, fué hijo de un fabricante de jabón; Sixto V., papa, pasó su niñez en el humilde oficio de mozo de cuadra; el pontífice Adriano V. fué barquero; Copérnico, celeberrimo astrónomo, hijo de un panadero; y Sócrates, filósofo sapientísimo y gran moralista griego, fué hijo de un mísero escultor.

Estos y otros muchos grandes hombres, cuya lista se haría interminable, son una prueba de que los caminos de la distinción y de la gloria no están cerrados para nadie que ame el trabajo y huya de la pereza y de la molicia. Con la perseverancia en la diaria labor no sólo practicamos la virtud y evitamos el vicio, sino que podemos convertirnos en causa de infinitos bienes para nosotros mismos y para nuestros semejantes.»

—Lo que más daña es la obscuridad y lo que más hiere es la mentira.—Zola.

EL COHETE



Lanzóse audaz a la extensión sombría,
y era, al hender el céfiro sonante,
un surtidor de fuego palpitante
que en las ondas del aire se envolvía.

Viva su luz como la luz del día
resplandeció en los cielos fulgurante
cuando la luna en el azul radiante
como rosa de nieve se entreabría.

Perdióse luego su esplendor rojizo;
siguió fugaz cual rauda meteoro
y al fin surgió como candente rizo.

Paró de pronto su silbar sonoro;
y tronando potente, se deshizo
en un raudal de lágrimas de oro,

SALVADOR RUEDA.

LAS NUBES

SOBRE el cielo del atardecer pasaban y se des-
hacían las nubes y las cumbres de la serranía esta-
ban cubiertas de ellas.

Durante mucho rato contemplé la fuga de las
unas y el reposo de las otras.

De pronto comprendí con desconuelo que no
eran ya para mis ojos, monstruos, danzarinas, pá-
jaros, torres, carros, animales, como lo fueron
antaño, cuando mis ojos estaban engastados en mi
cabeza juvenil como dos piedras mágicas que todo
lo metamorfoseaban a su contacto, según el anhelo
del corazón. Ahora la imaginación, cansada y ma-
cerada por la experiencia, murmuraba avergonzada
de su saber, mientras las nubes pasaban sobre mi
cabeza: son cirros, son cúmulos...

Y mi fantasía colgaba enjuta de mi espíritu,
como un racimo de uvas al que hubiesen exprimido
su jugo capitoso.

CARMEN LYRA.

REVISTA ARIEL y ACCIÓN CÍVICA—publicaciones independientes que representan un gran esfuerzo personal—deberán ser leídas en todos los hogares de Honduras.

No persiguen ningún resultado utilitario sino un fin puramente patriótico, en la más alta significación del vocablo.

Todos los hondureños amantes de la soberanía y de la cultura nacionales están obligados a cooperar, material o moralmente, en la obra de trascendencia reconstructiva que, con voluntad inquebrantable, realizan estas revistas.

ACCION CIVICA

Revista de difusión patriótica y cultural.

*Aparece cada quince días
en cuadernos de 36 páginas.*

CONDICIONES:

Serie de 3 números.....	0.75
Número del día.....	0.30
Número atrasado.....	0.40

Corresponde a los agentes un
ejemplar de la revista y el
20% de sus productos.

Administración:—Anexa a la Dirección:
ESQUINA CASA STREBER, Teléfono N° 64.